

Milly Cohén



# La Dona que quería ser Churro



Ilustración Julián Cicero



# La Dona que quería ser Churro

Milly Cohén



Ilustración Julián Cicero



**¿Conocen ustedes  
las donas?**

**Mmm... son  
riquísimas.**

Las hay de vainilla, de fresa, con chocolate, con  
chochitos, espolvoreadas de azúcar o de canela.






La otra noche se me antojó mucho  
**comerme una dona acompañada**  
**de un vaso de leche,**  
fui a la cocina,  
y al abrir el cajón donde mi mamá  
guarda el **pan dulce,**  
oí que alguien

**se quejaba**  
**y lloraba.**

A mi alrededor no se encontraba  
nadie, así que supuse que el  
**ruido venía del**  
**cajón.**

A simple line drawing of an open cardboard box. The box is shown from a three-quarter perspective, with its lid propped open. The interior of the box is colored a solid red, while the exterior is white with black outlines. The box is positioned in the lower right corner of the page, partially overlapping the text.



Lo abrí y la sorpresa que me llevé: **quien lloraba era una dona.** ¿Sabían ustedes que las


donas lloran? Y no nada más eso, también hablan.

— ¡Ay pobre de mí!, ¡qué triste estoy!, soy una dona muy desdichada.

Yo no sabía si lo estaba soñando o no, pero aunque parezca ridículo, yo también le hablé.

— ¿Qué te pasa, querida donita?

**—¿Acaso no me estás viendo como soy?**

A cartoon illustration of a donut with a face, looking out from a box. The donut has large, wide eyes and a small, open mouth, appearing surprised or sad. It is surrounded by other donuts, some of which are also visible inside the box. The box is made of brown cardboard with visible stitching.

Soy una mujer muy gorda, pálida y llena de granos.

Además, en vez de pancita tengo un horrible hoyo.

Obviamente la dona así era, pero

**no es que fuera gorda  
sino esponjada.**

Su palidez se debía al azúcar de la que estaba cubierta  
y los granos

**eran chochitos  
de chocolate.**

Y claro que

**tenía un hoyo en medio,  
por eso era  
una dona.**



— ¿Por qué tenía que nacer así? Si tan sólo hubiera sido otra cosa.

— Pero, ¿qué es lo que te hubiera gustado ser? — le pregunté.

— ¡Cómo qué!,


**me hubiera encantado ser  
Un Churro.**

Él es tan **esbelto, alto, moreno y guapo.**  
No podía creer lo que estaba oyendo.

**Una Dona que quería ser Churro.** Quise  
ayudarla, pero no encontré cómo.







Esa noche al acostarme no pude dormir,  
y se me ocurrió pedirle a mi mamá un consejo,  
pero tenía un problema,

**¿cómo me iba a creer  
que la dona del cajón de  
la cocina, la que ella había  
comprado en el  
supermercado, lloraba  
tristemente porque  
quería ser  
churro?**

Pensé y pensé y pensé hasta que se me  
ocurrió una idea.

Al otro día fui corriendo al cuarto de mi mamá y la desperté.

¿Qué te ocurre, mi vida?- me dijo preocupada.

- Mamí, tengo una amiga en la escuela que tiene un problema y no sé cómo ayudarla.

- ¿Y cuál es ese problema?

**-No le gusta cómo es, le hubiera gustado ser otra persona.**

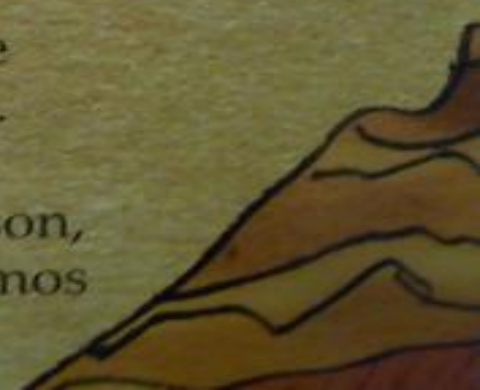
**Está un poco pálida, gorda y tiene unos granitos en la cara;**

(ay, casi le digo que tiene un hoyo en la panza).

- Bueno, debes explicarle que **cada persona es diferente y que sería muy aburrido si fuéramos todos iguales.**

Debemos estar contentos con lo que somos, y encontrar en nosotros mismos aquellas cosas que nos hacen ser especiales y diferentes a los demás.

Tratemos de no envidiar a los demás por lo que son, mejor sería aprender a querernos a nosotros mismos tal y como somos.





Claro, **mi mamá tenía razón**. La dona tenía que saber que era deliciosa, y que a los niños como yo, nos encantaba su sabor. Además, ¿qué pasaría si todas ellas quisieran ser churros?



Ya no habría donas, ni de azúcar, o de chocolate, ni siquiera las que tienen chochitos. Y cuando los niños pidieran una de cenar, se pondrían muy tristes de saber que no hay.



**Corrí a la cocina pues  
tenía que decirle todo  
esto a mi amiga.** Abrí el cajón y  
saqué la dona que aún se quejaba y lloraba.

Le expliqué lo que había pensado y le dije :  
**- ¿Qué va a pasar cuando  
queramos divertirnos  
con el juego de las donas?;**  
ese en donde una cuerda las atraviesa por en  
medio y se cuelgan en lo alto, para ver quién  
se la come primero. Ya no podremos  
hacerlo porque obviamente

**los churros  
no sirven  
para eso**

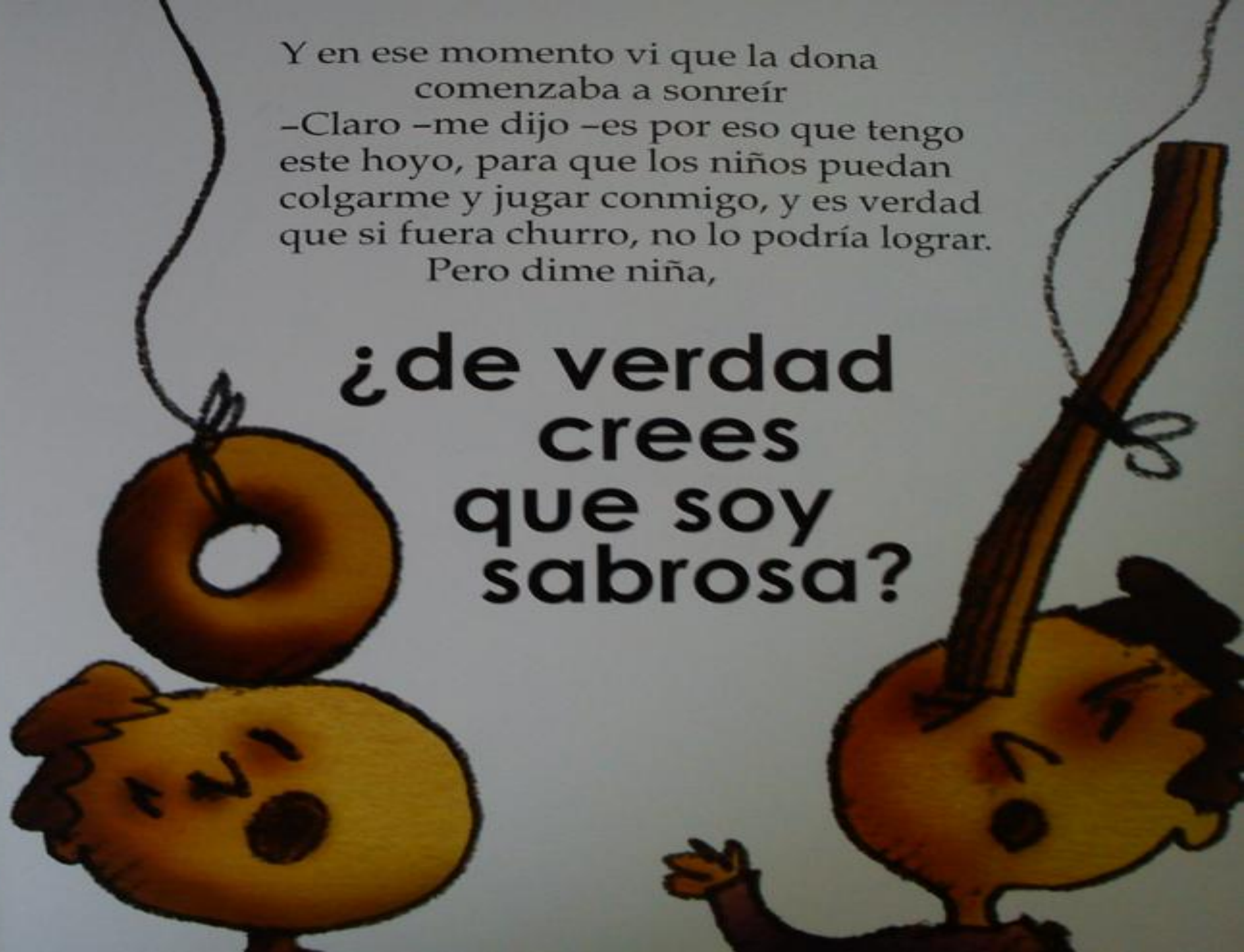


Y en ese momento vi que la dona  
comenzaba a sonreír

-Claro -me dijo -es por eso que tengo  
este hoyo, para que los niños puedan  
colgarme y jugar conmigo, y es verdad  
que si fuera churro, no lo podría lograr.

Pero dime niña,

**¿de verdad  
crees  
que soy  
sabrosa?**





-Por supuesto, mi mamá siempre me las compra porque me encantan.

-Pero, ¿también te gusta comerte mis granos?

-Sonriendo le contesté :

-Eso que tienes no son granos,

**se llaman chochitos, y los  
tuyos saben a chocolate;**

**son los que**

**más me  
gustan.**



# La dona estaba feliz.


-Gracias amiga, tienes razón, yo así soy  
y así me quiero quedar.  
Y ya que te gusto tanto, te doy permiso de comerme.  
Pero antes prométeme que te seguirán gustando las  
donas

y que si algún día te encuentras  
con otra que ansíe ser churro,  
la convencerás de no hacerlo.









-Te lo prometo. Incluso si quisiera ser submarino, gansito o pingüino, tampoco se lo permitiré.

- **¿Seguirás jugando con nosotras en los cumpleaños?**

-me preguntó.

-Claro que sí -le contesté animada.

Ahora me despido de ti, buen provecho.

Y feliz de haberla ayudado, de un sólo bocado me la comí.



**Estaba  
tan  
sabrosa...**

DR © Milly Cohén  
ISBN: 978-607-7682-05-9  
Segunda Edición: 2011  
Primera reimpresión: 2011

Edición y distribución:  
Editorial Resistencia S. A. de C. V.  
Masatlán 113 int. 1 • Colonia Condesa  
CP 06140 • México, D.F.

resistenciaeditores@yahoo.com.mx  
www.editorialresistencia.com.mx

Diseño: Josefina Larragoliti Oliver / Angeles Prieto  
CURAÑO DE LA DISIÓN: Aldo Alba

*Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio  
incluyendo los electrónicos, sin permiso escrito del Autor y/o la Editorial.*

Se terminó de imprimir en los talleres de Ediciones Corunda,  
Calle del Pantón No. 208, Los Reyes Coyoacán, 5421 6301  
La edición consta de 1000 ejemplares.

Hecho en México • Made in Mexico



Otros títulos de la  
Colección

Los cuates  
de Fortuna

La Jeringa que  
no era feliz

La Boca  
chimuela

La Víbora que  
tenía comezón

Una boda muy  
especial

